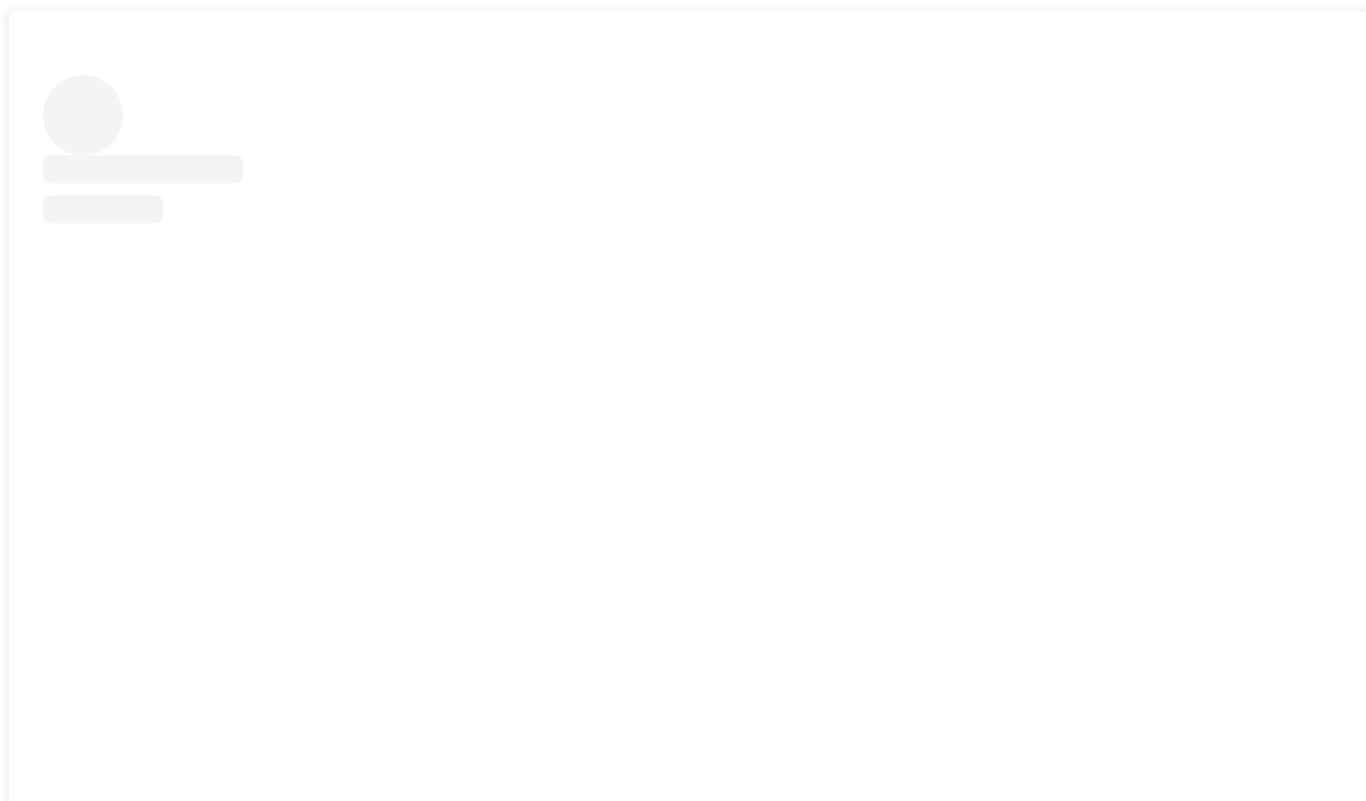


Dakar 2026: Kevin Benavides y el reinicio que cambió su vida

Kevin Benavides deja las motos y afronta el Dakar 2026 en autos T3. El bicampeón argentino explica qué cambia, qué extraña y por qué se reinventó.

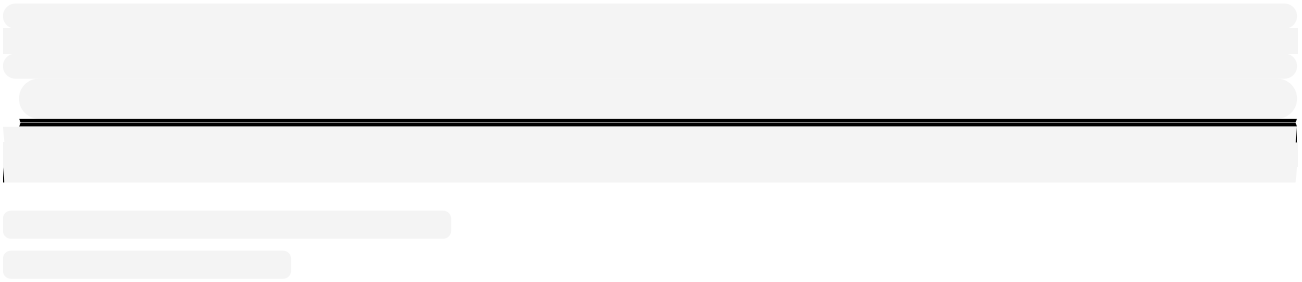
El **Dakar 2026** marcará un antes y un después en la carrera de **Kevin Benavides** ([@kevinmaxbenavides](#)). Bicampeón del rally más duro del planeta en motos, el salteño decidió cambiar el rumbo y afrontar el desafío desde los **autos**, dentro de la **categoría T3**, convencido de que era la manera correcta de seguir compitiendo sin poner en riesgo su continuidad deportiva.

Tras una vida entera arriba de la moto, Benavides inicia una etapa distinta en un **UTV del BBR Motorsport**, acompañado por el sanjuanino **Lisandro Sisterna** como navegante. El Dakar seguirá siendo el mismo, pero la forma de enfrentarlo será completamente diferente.





[Ver esta publicación en Instagram](#)



Una publicación compartida por Kevin Benavides (@kevinmaxbenavides)

Lo que se deja atrás: adrenalina pura y lo desconocido

En su charla con **Recta Principal**, por **DEPORTV**, Kevin también se permitió hablar desde lo más íntimo y reconocer aquello que **extraña de las motos** y aquello que ya no.

“La moto tiene una sensación de adrenalina única. Encima en el Dakar no conocemos por dónde vamos a competir, eso multiplica todo”, confesó.

Esa incertidumbre permanente es, para Benavides, uno de los sellos más extremos del Dakar en motos.

“Esta prueba es única, donde hay que ir constantemente a lo

desconocido. Eso es lo que la convierte en la actividad más peligrosa del off-road”, graficó, con la mezcla justa de locura, pasión y amor por una disciplina que lo llevó a la cima del mundo.

Del riesgo individual al trabajo en equipo

El paso a los autos cambia radicalmente la lógica de carrera. Kevin ya lo había explicado en términos de riesgo físico, pero también profundizó en **cómo se transforma la experiencia de competencia.**

“En la moto es uno, la moto y el desierto. En el auto voy con un copiloto al lado”, había señalado.

Y esa presencia no es un detalle menor. Benavides destaca especialmente la figura de su navegante:

“Mi navegante es Lisandro Sisterna, un chico de San Juan, que ya tiene bastante experiencia en el rally. Lo bueno es que, al yo saber navegar, combinamos bastante bien. Muchos pilotos manejan y siguen al copiloto y no navegaron nunca”, analizó.

La gran ventaja: la experiencia de navegar primero

Lejos de sentirse en desventaja, Benavides cree que su pasado en motos puede convertirse en **un diferencial clave en autos**, especialmente en una carrera donde la navegación es determinante.

“Yo tengo la experiencia por las motos, que somos los primeros en salir. Entonces tenemos experiencia de navegar, de mirar el terreno y saber por dónde va a estar mejor para pasar. Creo que esa será la ventaja más grande arriba del auto”, afirmó.

La lectura del terreno, la intuición para elegir líneas y la capacidad de anticiparse a lo que viene aparecen como activos fundamentales para su adaptación a la categoría T3.

Reinventarse sin renunciar al Dakar

El Dakar 2026, que se disputará del **3 al 17 de enero en Arabia Saudita**, con un recorrido de **8.000 kilómetros**, etapas maratón y un formato que exige cabeza fría y estrategia, será el escenario ideal para esta nueva versión de Kevin Benavides.

Ya no será el piloto solitario que se enfrentaba al desierto sobre dos ruedas, pero sí seguirá siendo el **competidor nato**, intrépido y apasionado que hizo historia en el rally raid. Cambia el vehículo, cambia el rol, pero no cambia la esencia.